

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año..... 6,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10 ;
Idem atrasado..... 0,15 ;

Pago adelantado.

Voz y voto.

No basta pensar bien, es necesario emitir el pensamiento para que los demás nos entiendan, se convenzan y sigan por el camino verdadero.

El hombre honrado que no toma parte en la política de su pueblo, es causa consciente de que el pícaro medre a expensas del bien común, es causa de la mala administración que mata nuestras fuentes de riqueza, es culpable por su pereza ó cobardía de que el mal ahogue al bien en todos los órdenes.

Así como las cosas según las presenta la naturaleza ofrecen al hombre pocas comodidades, pero modificadas por el trabajo humano le sirven á maravilla, así el catolicismo y la honradez y bondad natural de los españoles es necesario perfeccionarlas para el trabajo, el *insta oportune et oportune*, para mayor utilidad de la cultura patria.

Al Gobierno hay que darle formada la opinión, hay que impulsarle con la voz pública por éste ó por el otro camino. El gobernante desea acertar, y la voz pública, la opinión de la mayoría del país, es siempre su guía.

Hagamos opinión por la propaganda, manifestemos esa opinión públicamente, y el número hará que nuestro alegato se presente con poder bastante al Juez que tiene en su mano la *Gaceta*.

El litigante que en tiempo oportuno no alega sus pruebas, pierde el pleito por abandonado, y el que no los alega conforme al procedimiento, lo pierde por torpe.

Llevamos razón los católicos en este pleito de la enseñanza, estamos á tiempo, no queda más que saberla exponer. ¿Cuál es el procedimiento? En tiempo de elecciones el *voto*, en todo tiempo la *voz*.

¡Clamar sin cesar! El periódico, la conferencia, el mitin, la manifestación, lo que sea, según las circunstancias, pero sin cesar hasta que nos oigan y nos atiendan.

MISCELÁNEA

No hace mucho tiempo lamentaba yo en estas columnas la relativa facilidad con que los católicos hemos dejado entrar al enemigo en la fortaleza de nuestra vida municipal.

Los acontecimientos de Valencia, entre otros, dicen claramente que el remedio urge.

Allí se ha dado ya el triste caso, que probablemente será el primero, y que seguramente—de seguir las cosas como van—no será el último, de que los católicos valencianos han tenido que celebrar las conmemoraciones de los Divinos Misterios de la Redención, como si la Iglesia estuviera á merced del

humor, del capricho, de la grosera intención y de la resolución impía de unas cuantas bandas de radicales en libertad.

El encarecimiento de lo que eso representa y signifique para el porvenir, hablará en lo íntimo del pecho de quienes tengan la culpa—por acción ó por omisión—la conciencia acusadora, que á muchos les dirá:

«Por una cuestión puramente personal no acudiste á la pelea. Por una deleznable diferencia de apreciación política, dejaste sólo al que peleaba. Te sorprendieron los perros, á tí, conejillo chillador, en plena discusión acerca de si eran galgos ó si eran podencos. Miralos ahora recorrer las calles en jauría, ahullando en el templo, ladrando contra tus convicciones, mordiendo donde pueden..... ¿Qué harán ahora?»

También á las autoridades les dirá algo la conciencia. Ese poncio valenciano ha sido, en la Semana Santa de Valencia, algo muy semejante al otro Poncio en la Semana Santa grande, la verdadera Semana Mayor, la de Jerusalén.....

No sabemos si, en efecto, el remordimiento tocará muy fuerte en el corazón de ese gobernador. Quizá no. Las autoridades liberales, de toda especie, desconocen el camino del yermo.

El Presidente del Consejo y el Ministro de Estado, han estado de campo estos últimos días, y no se han ocultado de decir que su ocupación en plena naturaleza no ha sido bucólica, sino que llevaron consigo allá los graves cuidados de la gobernación del pueblo, tal como los entienden Canalejas y García Prieto.

Una de las materias en que se han entretenido ambos señores, ha sido preparar la reanudación de las negociaciones con Roma para ir á la reforma del Concordato, interrumpidas en tiempo de Moret. Parece que muy pronto se enviarán instrucciones al embajador de España en el Vaticano.

Limitación de Ordenes Monásticas, supresión de diócesis.....

¡No deja de ser un empleo de la Semana Santa por parte de un gobernante español!

Por más que, ¿qué es lo que va quedando de verdadero y sanamente español?

Y el gobernante, ¿dónde está?

Los espectáculos de la aviación disputan, en vano, el público á las corridas de toros. Hay mucha más gente *torera* aquí, que aficionados á estimular con su presencia los espectáculos en que la ciencia hable más alto que la gualpeza y la majeza.

Lo cual explica muchas cosas, por cierto.....

Vide:

SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO.

Mete, Tomás, ese dedo en las llagas de mis manos, y toda tu mano mete en un llaga del Costado.

Y no quieras ser incrédulo y no quieras ser ingrato, sino del á mi palabra y al amor que te he mostrado.

¡Oh, Señor mío y Dios mío! exclamó Tomás llorando, creo en tu amor dulce y casto.

Porque me has visto creíste, Tomás; bienaventurados los que sin verme creyeron, los que sin verme me amaron. Dijo Jesús: ve reproche y del apóstol rebajo la confesión de firmeza á la fe del buen cristiano.

Dulce Jesús de mi vida, yo creo en tí, yo te amo, y aunque la creo sin verte, al creerle veo claro.

Aunque no te ven mis ojos, á mi oído hablas muy alto, y aun para oírte en espíritu el cuerpo no es necesario.

¿Y qué falta me hacen vista, oído, olfato, gusto y tacto cuando abres Tú de mi espíritu los sentidos sobranos?

Yo sé cómo eres sin verte, sólo porque of de paso á la esposa unos cantares en que hiciste tu retrato: Blanco y rubio, entre millares traes bandera en los campos, tu cabesa oro de Tíbar, tus cabellos enricados: tus ojos como los ojos de las palomas en bando al bajar de entre los riscos á los arroyos del llano: de olorosas plantas eres non tus mejillas; tus labios violetas que mirra exhalan, y rolos de oro tus manos.

Bien cabi marfil es tu vientre con ráfros y topacios, sobre bases de oro fino se alzan tus piernas de mármol.

Es tu semblante cual Líbano, cual sus cedros eres alto, tu paladar es dulzuras, tu voz, desosos y encantos.

¡Oh, bella teofanía! ¡Oh, éxtasis soberano! cuando á tu voz abre el alma sus puertas como Oenonte.

Y le ofrece amoroso de tu pas óculo santo y cenás Tú y ella á solas en convite regalado.

S. Liso y Estrada.

LA TUBERCULOSIS EN TOLEDO

berta muy fácil coger la estadística y con la fuerza aterradora de las cifras, decir el número de víctimas que produce entre nosotros tan terrible enfermedad. Con unos cuantos párrafos sentimentales y algunas lamentaciones del orden cursi-social, habíamos salido del paso y tan tranquilos, el muerto al hoyo, el vivo al bollo y vamos viviendo y escribiendo.

No es eso. Los obreros comen poco y mal,

á la mayor parte de la clase media le sucede lo mismo, y esa falta de energías, esa deapauración lenta y continua, los hace candidatos á la tisis.

Dos grandes clases de medios hay contra la tisis, preventivos unos y represivos otros. Mejor es prevenir que curar. La higiene es más caritosa que su amarga hermana la medicina.

Para que haya higiene es necesario: primero conocerla, y segundo practicarla.

El corazón de oro y la sólida cultura del Dr. Piga hicieron que en el Sindicato de San José oyeran los obreros varias conferencias á cerca de la tuberculosis y se pensara en establecer, en el Círculo Católico, la Institución conocida con el nombre de «La gota de leche», en donde las madres aprendieran algo de higiene, recibieran alimento, lactancia para el niño; donde encontrarán asistencia facultativa y todo lo necesario para la conservación de esos pequeños seres, inocentes víctimas de la ignorancia, el egoísmo y la miseria. Las cosas siguieron otro rumbo y los tuberculosos, grandes y chicos, continúan abandonados á sus propias fuerzas.

Crear en Toledo una institución para tuberculosos, es cosa fácil. Con veinte mil pesetas había edificio; la asistencia médica no faltaría, aquí donde los médicos de la beneficencia municipal andan todo el día por esas cuevas y por esas casas con un trabajo impropio, que se les podía evitar en gran parte, en cuanto la beneficencia dejara de estar sujeta al censo electoral.

Si no recordamos mal, debe haber depositada en el Banco alguna cantidad para esos fines y se puede aumentar pidiendo á Gobernación y con muchas á las faltas de policía urbana, con lo que se conseguía disminuir el peligro del contagio y aumentar los ingresos.

Y no va más por hoy. Ese pequeño esbozo necesita la mano experta de un maestro que le dé forma y vida, y como la esperanza es lo último que se pierde y estamos al principio..... el maestro aparecerá seguramente.

Jesús Hienelaencina.

Crónica científica.

Telégrafo de bolsillo.

El Profesor Cerebotani ha inventado recientemente el telégrafo de bolsillo sin hilos.

El aparato apenas es del tamaño de la mano, sin otro accesorio que una antena, y provisto de él su poseedor, puede comunicar con cualquier estación central telegráfica.

En su parte anterior se ve un cuadrante donde, en vez de cifras, hay letras. Una aguja que gira en rededor de su eje, colocada en el centro del cuadrante, indica las letras telegráficas.

Lo esencial en este pequeño telégrafo es que cada impulsión y cada transmisión de letra va seguida de una retirada automática del circuito.

El funcionamiento de este telégrafo no está limitado á distancias determinadas, depende únicamente de la extensión de las ondas emitidas y del cir-